

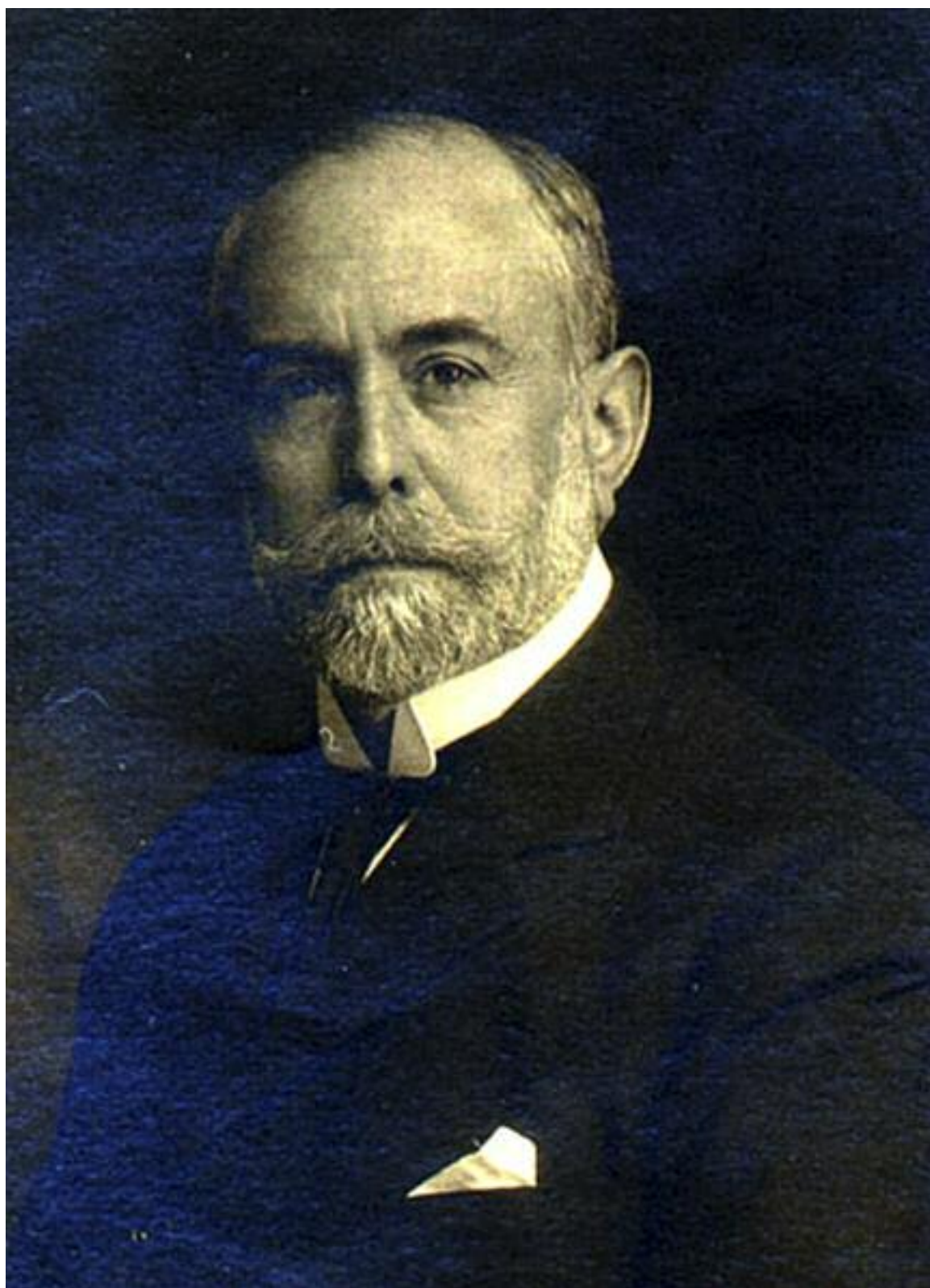
GENTE DE ESTA TIERRA•

SERAFÍN ALDECOA
Historiador



El historiador Serafín Aldecoa publica cada domingo un nuevo artículo de la serie Gente de esta Tierra, en la que bucea en la personalidad de turolenses ilustres que dedicaron su vida y su trabajo en pro del desarrollo de la provincia.

Justino Bernard, cacique del Jiloca



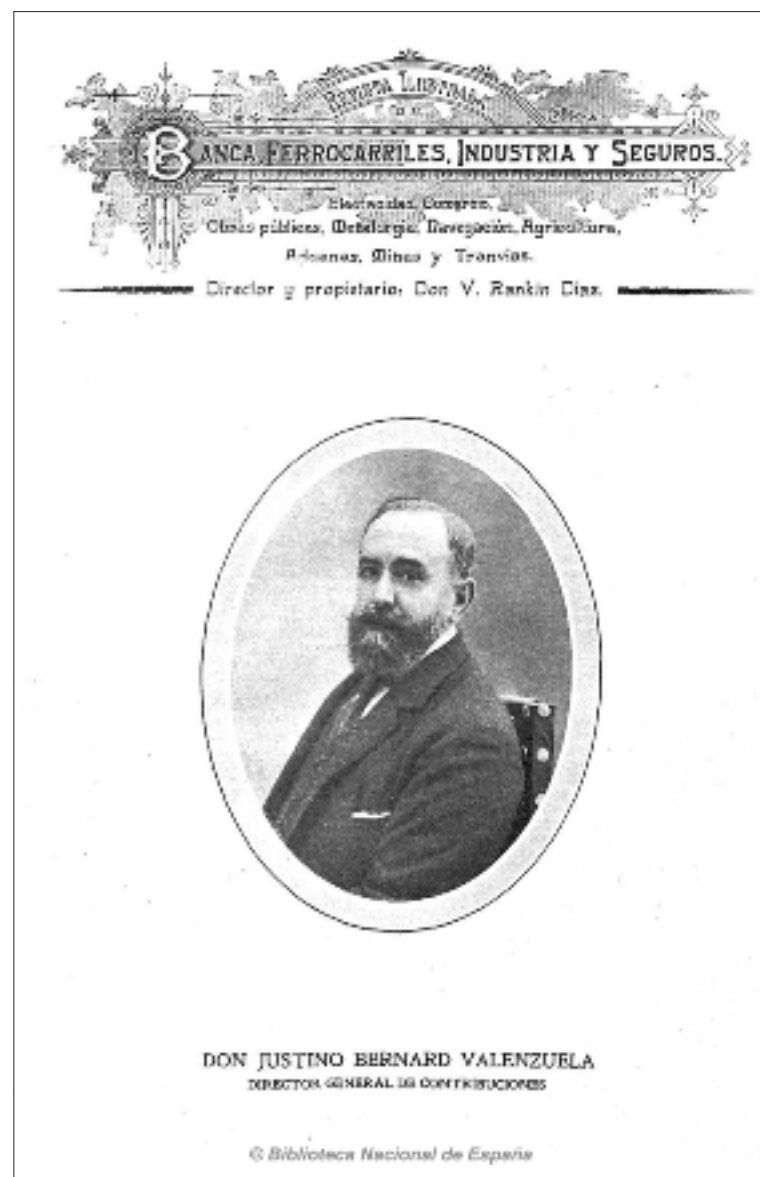
Justino Bernard Valenzuela. CEJ

Tanto en Navarrete del Río, su pueblo natal, como en Calamocha, ya hace tiempo que le dedicaron sendas calles a Justino Bernard Valenzuela. Se trata de dos de las vías más céntricas e importantes de las dos localidades, pero no solo eso, el nombre de este terrateniente que aparece en los censos como "propietario", está vinculado a otras localidades de la comarca del Jiloca como Cella porque "gracias" a su intercesión, los vecinos consiguieron que dos tercios de la de-

hesa boyal de este último pueblo se pudieran roturar y poner en cultivo e incluso por su mediación, en el mes de abril de 1916, la Sociedad Obrera Agrícola recibió una subvención de 720 pesetas cuyo destino pudo ser la construcción de la nueva sede, hoy en fase previa a su recuperación y restauración.

El papel de este político, nacido en 1868 y avecindado en Madrid pero con intereses económicos en el Jiloca, era la de ser "conseguidor", el clásico dirigen-

te del siglo XIX del Partido Conservador o Liberal, daba lo mismo, cuya aspiración máxima era la renovación periódica de su escaño en el Congreso de Diputados por su distrito electoral, territorio que se convertía así en su cacicato. Pero, claro, para ello debía demostrar a su electorado que gracias a sus influencias personales en Madrid y no debido a la acción del Gobierno, "conseguía" algunos beneficios para los pueblos como el dinero para arreglar un camino intransitable



Justino Bernard en la prensa de la época

o una subvención para construir una acequia. Un ejemplo es el que se produjo en 1917 cuando Bernard "consiguió" la subasta de los trozos 1º y 2º de la carretera que va de Santa Eulalia a Bronchales y Orihuela del Tremedal cuando representó al distrito de Albarracín en las Cortes. El 3º no se construyó porque Bernard ya no era diputado. La verdad es que la concesión de obras públicas era un buen señuelo para hacerse con clientelas en los distritos.

El sistema electoral que dividía a la provincia por distritos en los que se elegía a un diputado por cada uno de ellos, favorecía el sistema caciquil pues en cada pueblo el candidato tenía un "representante" que se encargaba actuar durante las elecciones para que los votos fueran dirigidos hacia él. Este fue el sistema político de manipulación electoral que funcionó durante la mayor parte de la Restauración (1874-1923) en España.

Bernard estudió bachillerato en los Escolapios de Molina de Aragón (Guadalajara), un centro educativo con tradición de rigidez y disciplina, y posteriormente la carrera de Derecho en Zaragoza. A los 23 años, en 1891 abrió despacho de abogado en Madrid en la selecta calle Serrano, dejando sus abundantes tierras de Navarrete y de los pueblos de alrededor donde también tenía posesiones, a cargo de un

administrador de fincas que se encargaba de controlar a los arrendadores, labrar tierras, recaudar las rentas... Este sistema estuvo muy extendido en el siglo XIX y parte del XX, por lo menos en el Jiloca, entre una burguesía o nobleza terrateniente que podemos calificarla de absentista: el propietario vivía en el medio urbano, preferentemente Madrid, y sus ingresos económicos procedían, sobre todo, de lo que le rentaban las tierras que poseía en el medio rural... y los ganados, pues conocemos el nombre del "pastor de don Justino", Pascual Pumareta, que mató una oveja sin la autorización de su dueño y que comió con sus hijos y para que no se enterase, quemó la piel y los huesos pero no pudo ocultar el hecho e "intervino la justicia". Desconocemos la sentencia pero no debió ser muy favorable al pastor.

Ahora bien, antes de ser diputado nacional en el Congreso, inició su carrera política en Madrid dentro del conservadurismo en el que militará siempre y, como tal, ocupó algunos cargos en instituciones políticas ya que fue elegido diputado provincial por el distrito Buenavista-Centro desde 1901 y dos años más tarde ocupó la Presidencia de la Diputación madrileña en la que destacó por su labor al frente de la Beneficencia y por ello fue condecorado con la Gran Cruz de Isabel la Católica.



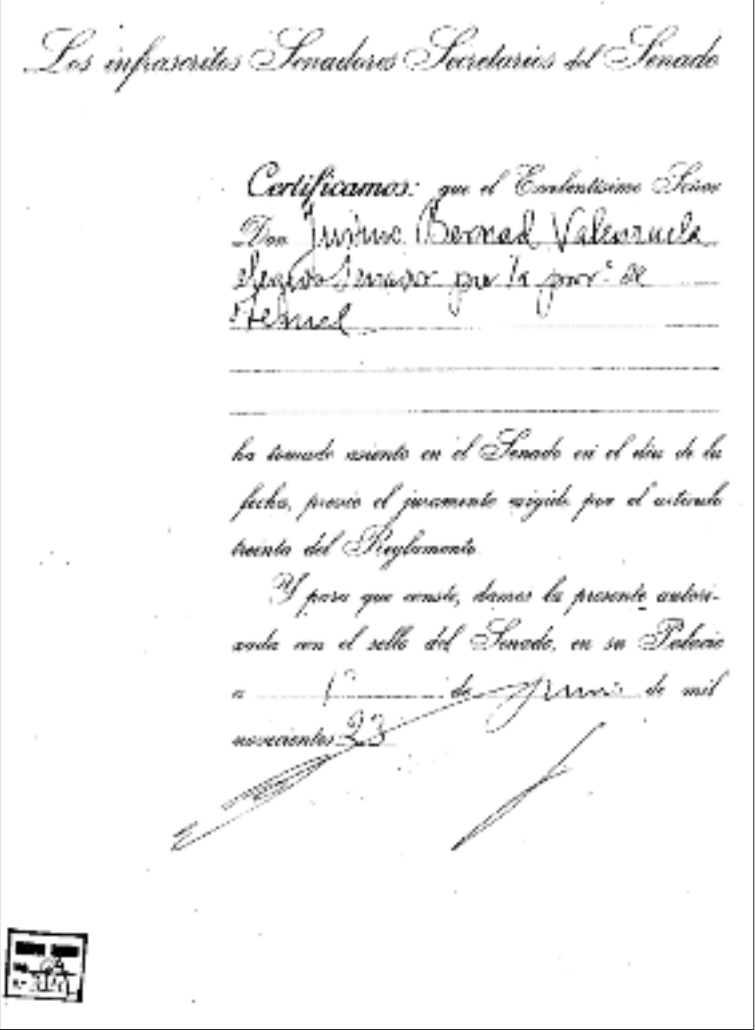
Casa Bernard o Casa Grande en Navarrete del Río

Estaba claro que si Bernard quería prosperar en el mundo de la política, debía residir en Madrid, próximo a los grandes líderes de los partidos donde tendría más oportunidades que trabajando sus tierras en Navarrete y residiendo en el pueblo que le vio nacer. Es así como fue designado para el puesto de Gobernador civil de Albacete en 1907 y unos meses más tarde el de Santander que ocuparía hasta 1909.

Ahora bien, en este momento, no sabemos el porqué, Justino Bernard dio un giro a su trayectoria política centrada en la capital de España o en el gobierno de capitales de provincia, para dedicarse a la de Teruel y tratar de alcanzar el escaño apetecido en el Congreso de Diputados. Eso sí, desde Madrid pudo obtener sin problemas el puesto de "encasillado", esto es, el candidato "seleccionado" por el Gobierno central para ser elegido. En este sentido hay que destacar que gozaba del apoyo y tenía como padrinos dentro del Partido Conservador a la flor y nata del conservadurismo turolense como Carlos Castel, Rafael Andrade, marqués de Lema o los Santa Cruz procedentes del distrito de Albarracín.

De esta manera, en una elección parcial que hubo en Teruel en 1909, Bernard fue elegido diputado a Cortes por el distrito de Albarracín con una considerable cantidad de votos sustituyendo a otro compañero que lo era anteriormente: Manuel Estudillo Sainz de cuya trayectoria apenas tenemos información aunque suponemos que era un cunero, esto es, nacido en otra provincia y candidato por la de Teruel. Durante este tiempo ocupó el cargo de secretario de la Comisión de Presupuestos.

Tras un periodo de varios años sin ocupar cargo público debido a la llegada al poder de los liberales, obtendría de nuevo el asiento de diputado en 1914, esta vez por el distrito de Teruel, cuando se retiró en la campaña electoral el otro candidato liberal tal como le cantó en esta jota una rondalla en el Gobierno civil "Hubo aquí otro diputado/que



Toma de posesión en el Senado. Archivo del Senado

quiso ser reelegido/no cumplió y se retiró/por miedo a Don Justino." A partir de aquí y en sucesivas elecciones siguió presentándose a los comicios con lo que prolongó su estancia en el Congreso durante nueve años hasta abril del año 1923. Fue entonces cuando se planteó su acceso al Senado y al mes siguiente era elegido senador de acuerdo con la ley de 8 de febrero de 1887. Suponemos que su estancia fue muy breve, de unos meses, ya que en septiembre de ese año Primo de Rivera dio su golpe de Estado. En su expediente personal de rentas del Senado no figuraban sus propiedades agrarias pero se apuntaba que era titular de 220 acciones del Banco Central por las cuales había recibido unos buenos dividendos, aunque unos años más

Parece ser que su actividad política concluyó con la Dictadura de Primo de Rivera en la que no ocupará cargo alguno

....

tarde, en 1934, aparecía como vocal en la junta del Consejo de Administración de dicha entidad bancaria.

No acababa aquí su "curriculum vitae" ya que ocupó otros altos cargos en la Administración pública como subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia, vocal del Consejo Superior de Fo-



Navarrete del Río con su torre mudéjar



Candidato a las elecciones en 1916

mento o Director General de Contribuciones. Ahora bien, hay que apuntar que pese a su constante presencia en Madrid hay en él un atisbo, un planteamiento aragonésista en su pensamiento que manifestará en los años veinte del siglo pasado ya que fue uno de los fundadores y primer presidente de la Casa de Aragón en Madrid e incluso manifestó su apoyo a los miembros la Unión Aragonesista de Barcelona en 1922, los promotores de la revista regionalista "Ebro", hecho este que puede parecer paradójico por la ideología del personaje y que hemos conocido por José M^a de Jaime.

Parece ser que su actividad política concluyó con la Dictadura de Primo de Rivera en la que no ocupará cargo alguno, pero en el periodo republicano manifes-

tará cierta afinidad con el Partido Radical de Lerroux (fue candidato a elecciones para compromisario) cuando éste había virado a la derecha y mantendrá algún contacto con la Sociedad de Trabajadores de la Tierra (UGT) de Navarrete cuando algunos de sus miembros ocuparon y roturaron dos hectáreas del monte comunal que le pertenecían.

Sus descendientes, que siguieron llevando el nombre paterno de "Justino", todavía conservan la casa solariega de la familia en Navarrete donde es conocida como la Casa Grande o la Casa del Señorito. Murió en 1956 en Madrid donde fue enterrado aunque su nieto planteaba traer sus restos al pueblo natal pero no sabemos si se cumplió esta decisión.